

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS**

**PINAR DEL RÍO**

**La masonería a lo largo del proceso histórico cubano**

Freemasonry throughout Cuban historical process

**Rosalía Domínguez Espinosa<sup>1</sup>, Martha Elena Barrera Breijo<sup>2</sup>.**

<sup>1</sup>Estudiante de tercer año de Medicina.

<sup>2</sup>Licenciada en Historia y Marxismo.

## **RESUMEN**

Esta investigación acerca de la masonería se propuso como objetivos principales argumentar acerca de esta rama de la sociedad que "muchos catalogan como religiosa y en realidad no es más que una institución filosófica, filantrópica y progresista ,cuyo máximo objetivo es estimular el perfeccionamiento moral e intelectual de los hombres y pueblos: es una escuela formativa de hombres. Es o parece rígida en sus principios, pero es tolerante con las personas y enseña a respetar las opiniones de los demás, aunque difieran de las propias, incitando a todos a la tolerancia y la fraternidad. Además se investigó acerca de muchas figuras que pertenecieron a dicha organización y jugaron un papel trascendental en las luchas por la independencia de Cuba. El resultado más relevante que se obtuvo en este trabajo fue conocer otra faceta en la vida patriótica de figuras como Carlos Manuel de Céspedes, Narciso López, Antonio Maceo, José Martí, etc.

**Palabras clave:** VIDA INDEPENDIENTE, LIBERTAD.

## **ABSTRACT**

This research paper was aimed at analyzing freemasonry in Cuban society, that many people classify as "religious" being only a philosophical, philanthropic and progressive institution; which main objective is encouraging moral and intellectual improvement of men and the people: it is a school to build men up. It is or seems to be rigorous in its principles, but it is tolerant with people and respects the other's opinions even though they differ from its own, it encourages everybody to the tolerance and fraternity. Outstanding Cuban figures belonged to this organization, they played a very important role in Cuban independence fights. The most relevant result of this research paper was to learn about another facet on the patriotic life of Cuban figures such as: Carlos Manuel de Cespedes, Narciso Lopez, Antonio Maceo, Jose Marti, etc.

**Key words:**INDEPENDENT LIFE, FREEDOM.

## **INTRODUCCION**

La historia nos ha enseñado que de la masonería han salido, en todos los tiempos, hombres de gran visión, acrisolado altruismo e inagotable energía (1) Que han dado a la humanidad sus más grandes impulsos de progreso. Los cuales para descubrir estos nuevos caminos, necesitaron nutrirse de la duda filosófica, no de la certeza dogmática, precisaron examinar lo que no es típico, en vez de conformarse con lo usual y corriente. Se decidieron a recorrer sendas supuestamente prohibidas para el pensamiento y descubriendo las nuevas soluciones a los problemas y resueltos. Para esto dispusieron de una única y maravillosa facultad: la imaginación creadora. Esta revisión bibliográfica se propuso como objetivo fundamental argumentar el verdadero papel de la masonería desde sus raíces en el proceso histórico cubano.

Teniendo como objetivos: Argumentar el verdadero papel de la masonería desde sus raíces en el proceso histórico cubano, así como demostrar la influencia de la masonería en Pinar del Río a través de una de sus figuras más representativas.

## **DESARROLLO**

La masonería vino a Cuba traída por el ejército de ocupación inglés en 1762. Entonces el vecindario habanero supo de su existencia, pero en el concepto erróneo de considerarla una secta religiosa más.

La orden masónica nunca ha asumido partidatismo político ni permitido debate religioso en el seno de sus talleres (2), porque observa una imparcial y estricta tolerancia en esas materias, con absoluto respeto al pensamiento disímil de sus miembros afiliados. Pero resulta incuestionable que la fraternidad en sí, por su carácter de escuela de virtud y moral, por no admitir más diferencia humana que el mérito y el demérito propio, y ser la logia un palenque abierto a todas las ideas de avance y civilización, jamás ha podido desenvolver sus actividades en un ambiente nefítico de dictadura o tiranía, sea la opresión de tipo gubernamental o afincada en dogmas clericales. Los principios filosóficos que informan a la masonería, con la mira de redención del hombre por el hombre, exigen el neófito la calidad de persona libre, capaz de disipar la ignorancia, combatir el vicio e inspirar amor a la humanidad; y esto obliga a pretender siempre la lozanía de gobierno democráticos, ayunos de obscurantismos de conciencia, para el verdadero adelanto de los pueblos.

Ese espíritu de libertades públicas, connatural a todo iniciado en la augusta y fraterna Institución Filantrópica, estuvo ya latente en los movimientos ciudadanos que conmovieron al mundo en el último cuarto de la décimo-octava centuria. A logias masónicas de las 13 colonias de Norte América pertenecían aquellos nativos que protestaron contra las injusticias de su metrópoli británica, por haber impuesto tributos sin otorgarle representación en las cámaras legislativas que fijaban esas cargas públicas. Así tuvo comienzo, por obra de masones, el movimiento separatista que culminó en la erección de la primera república de los modernos tiempos.

La doctrina masónica, tuvo en el pensamiento de esos eruditos maestros el precepto fundamental de los Antiguos Límites relativos a no admitir más diferencia humana que el mérito y el demérito, que la única desigualdad entre los hombres era la de su educación.

Una nueva chispa de fuego promovido por masones ocurrió el 26 de agosto de 1789, con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano acordada por la Constituyente; fundamento eterno del orden público en los pueblos libres y beneficio para la humanidad.

Los refugiados del Santo Domingo francés trajeron consigo las Cartas Patentes de sus logias, con las cuales reanudaron los trabajos simbólicos el año 1798 en el país que les brindaba asilo. De esa guisa los nuevos colonos instituyeron los primeros talleres masónicos que funcionaron normalmente en Cuba. El nombre que ostentaban según el título constitutivo otorgado por el Gran Oriente de Francia, fue mantenido en su idioma de origen, no obstante ser otra la lengua oficial hablada en la acogedora isla. Tampoco hubo rectificación en punto a residencia de las logias, pese a que los documentos básicos estaban despachados para regir solo en territorio de Santo Domingo. Así, bajo esa inmutable y primitiva forma, desarrollaron sus actividades fraternales La Perseverancia y La Concordé en la ciudad de Santiago de Cuba y L'Amitié y La Benefique Concordé en extramuros de la urbe habanera.

Estas logias representaron centros difusores de las luces en la principal colonia española en las Antillas. Mucho pudo en esta obra positiva el hecho de que algunos prohombres residentes en La Habana figurasen como afiliados a la institución masónica.

A los ojos perspicaces del Gobernador de la Isla no era un misterio que la Orden Fraternal estaba catalogada entre las sociedades como secreta y, por ende, resultaba ilícita conforme a los cánones de la Iglesia Católica Romana y las pragmáticas regias.

Aquellos libres y aceptados masones franceses tuvieron dignos discípulos en los hermanos de Cuba.

Los masones, como buenos liberales, no iban a aceptar graciosamente un régimen de extorsión perpetua, por lo que estrecharon filas en el bando separatista. Sin embargo, más de una vez juzgaron prudente no lanzar el país a una revolución por la independencia patria si Cuba, a la sazón, pudiese devenir en una segunda Haití, con todos los horrores resultantes de sus luchas raciales.

La primera manifestación hostil de los habaneros provino en 1809 de la intransigencia del capitán general Someruelos respecto al monopolio mercantil.

Narciso López y Uriola quien como General español había ganado fama. Compartió la idea separatista, en la finca que explotaba en Manicaragua. Con ellos organizó la conspiración denominada "de la mina de la Rosa Cubana" (3), que se propuso agrupar a un grupo de masones para poner al descubierto sus ideas independentistas. Frustrado el movimiento, López pudo abandonar precipitadamente el país. Al refugiarse en Nueva York, halló allí los asilados separatistas y se unió a ellos.

López que era masón, naturalmente optó por el triángulo equilátero, figura geométrica más fuerte y significativa. No pedía la heráldica que se colocaba en el centro el ojo de la Providencia.

López combatió con razones de gran peso, recordó la estrella de la bandera primitiva de Texas y decidió que en el centro del triángulo solo correspondía poner la estrella de Cuba levantándose sobre un campo de sangre para presidir la lucha y alumbrar el camino trabajoso y oscuro de la libertad e independencia de la patria.

Dicho por Cirilo Villaverde: "la concepción de esa insignia fue obra exclusiva del general y masón Narciso López".

Narciso López preparó una expedición en la isla Redonda, con cuantiosos pertrechos de guerra, que acometería la invasión marítima en Cuba en el verano de 1849. Más Zacarías Taylor, presidente de la Unión Norteamericana, dictó una proclama 11 de

agosto de ese año, a excitación del Capitán General español que gobernaba en Cuba que dió al traste con los planes invasores elaborados.

Este revés no desanimó a López, ni a sus con militares, quienes sin mayores demoras equiparan otra flota que desembarcase en la isla antillana sometida al vasallaje español. Las islas de Cozumel o Mujeres, frente a la península de Yucatán, fue el sitio del que partió el bajel Críole, hacia playas cubanas en son bélico, con el general Narciso López comandando a los 610 legionarios. Audazmente la embarcación penetró, el domingo 16 de mayo de 1850 hasta el litoral de la bahía de Cárdenas. Fue en ese paraje de la costa norte de Cuba donde ondeaba, por vez primera en la patria esclavizada, el símbolo de la nacionalidad recientemente creado. Aunque la bandera de la libre Cuba sólo ondeó entonces en la Isla las 12 horas que duró la dominación del General Narciso López en Cárdenas, por el simbolismo de sus elementos componentes tuvo unánime acogida entre los patriotas.

Por su calidad probada de masón Narciso López configuró en la insignia de la Patria Antillana de la Orden Fraternal. Su tesonero empeño por incluir el triángulo equilátero obedecía a que esta figura geométrica perfecta hubo de adoptarla la masonería desde época remota. Es emblema de la inmensidad del poder que asiste al Gran Arquitecto del Universo. Y los tres lados simétricamente iguales del triángulo radiante, representativos de la acabada armonía de la divinidad, también simbolizan la libertad, la igualdad y la fraternidad que deben reinar entre los hombres. López lo interpretaba además, como la división de poderes indispensable para el régimen democrático del nuevo estado; y como un compendio del poderío material, espiritual e intelectual de todos y cada uno de los hermanos o ciudadanos, inspirados por la esencia y la voluntad.

Aún hay más que destaca la progenie masónica de la bandera cubana. La estrella refulgente que el hermano Narciso López colocó en el centro del triángulo la toma de simbolismo la institución filantrópica a que pertenecía. Es presumible que su inclusión en el emblema nacional obedeciese a su militancia en la orden de: La Estrella Solitaria, del Estado de la Louisiana, organismo que laboraba por extender el área de la libertad a la Perla del Mar Caribe.

La estrella en el orden masónico representa los cinco puntos de perfección del maestro como son: Fuerza, Belleza, Sabiduría, Virtud y Caridad.

Como jefe de las fuerzas expedicionarias que desembarcaron en la ciudad de Cárdenas el año 1850, el mariscal de campo Narciso López y Uriola había preparado e impreso un manifiesto al pueblo de Cuba expresivo de la ley fundamental que, con carácter provisional, regiría en la Isla hasta la reunión de una Asamblea Constituyente elegida por el pueblo. El masón López mantuvo principios inequívocos en los preceptos de ese código básico precursor del advenimiento del régimen institucional propio.

A la muerte de Narciso López los conspiradores del Camagüey deseaban secundar, en la región central de la Isla, los planes del general.

La Fraternidad masónica hizo posible que Francisco Maceo Osorio y Perucho Figueredo echasen al olvido todo resentimiento de orden personal y estuviesen prestos a asumir con Francisco Vicente Aguilera, el magnánimo hermano Ermitaños, la dirección del Comité Revolucionario de Bayamo, el 14 de agosto de 1867, decidiéndose que Figueredo fuese a La Habana para buscar la cooperación del hermano Vicente Antonio de Castro, a fin de que los masones todos ligados a la Patria secundasen la cruzada democrática por la emancipación política del país.

La historiografía cubana tradicional suele explicar la fuerte disposición de los cubanos para lanzarse a la conquista de la independencia, en 1868, a partir del fracaso estrepitoso de la Junta de Información de 1867 y la consecuente ira y frustración que este hecho provocó en importantes sectores de la sociedad criolla; pero la investigación más acuciosa ha demostrado que hubo todo un proceso de incubación ideológica del pensamiento de la Revolución de Yara que tiene su momento más intenso e inmediato en la formación, extensión y actividad del cuerpo masónico denominado "Gran Oriente de Cuba y Las Antillas" (GOCA), obra del viejo conspirador y proscrito Viriato de Covadonga, nombre masónico del Dr. Vicente Antonio de Castro y Bermúdez, médico, publicista, catedrático, poeta y prominente masón.

Lo que significó para el desarticulado movimiento independentista cubano la creación del GOCA es valorado altamente por el historiador Eduardo Torres Cuevas, quien, al estudiar la génesis del pensamiento maceísta, formado en las liturgias del GOCA, expresó:

"Cuando Vicente Antonio de Castro creó el GOCA, aportó dos elementos vitales a la ruptura revolucionaria del 68. El primero de ellos fue una organización secreta que sirvió de nexa a quienes preparaban la insurrección y de medio a la conspiración

que desembocó en estallido revolucionario; el segundo, una propuesta armónicamente estructurada para la transformación de la sociedad colonial en una nueva e independiente... (4)...que luego sería nuestra independencia.

En la reunión realizada el 3 de agosto de 1868 en la finca "San Miguel" fue ostensible el carácter vehemente del hombre singular que guiaba a los masones de la logia Buena Fe, pues la impaciencia de Carlos Manuel de Céspedes bullía en el tono inflamado del discurso que pronunciara considerando la pavorosa situación de la Isla y la necesidad de un inmediato alzamiento patriótico. Céspedes terminó con este vibrante toque de degüello:

"Señores: La hora es solemne y decisiva. El poder de España está caduco y carcomido; si aún nos parece fuerte y grande, es porque hace más de tres siglos que los contemplamos de rodillas: ¡Levantémonos! "La falta de preparación para la lucha armada como causa determinante en su aplazamiento (5). Con estas palabras Céspedes hace un llamado a la lucha por la independencia.

Gran número de los caballeros de Buena Fe, de la que Céspedes actuaba como maestro, respondieron presentes, como cruzados del ideal separatista, a la voz de su venerable maestro Carlos Manuel de Céspedes. Éste hizo la cita masónica con la Patria, el 10 de octubre de 1868, en el batey de su ingenio "La Damajagua". Ante una pequeña y mal equipada tropa, pronunció viril e inspirada arenga reclamando "Independencia o Muerte".

La reducida caravana patriótica acampó brevemente en la hacienda Palmas Altas. En este sitio les dio la libertad a los negros esclavos que se incorporarían a la lucha. Resultó un acto sublime que comentaría años después el masón y republicano José Martí diciendo que Céspedes, el hombre que "sin más armas que su bastón de carey con puño de oro decidió cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posición más infeliz, como quien quita a una tigre su último cachorro" (6). no fue más grande cuando proclamó a su patria libre, sino cuando reunió a sus siervos, y los llamó a sus brazos como hermanos.

Aumentados los insurrectos con esos legionarios de la libertad cubana, tomaron rumbo al caserío de Yara.

El ataque a Yara era una escaramuza de los cubanos motivada por la frustración del plan de ir sobre Manzanillo.



La obra de la Asamblea de Guáimaro el 10 de abril de 1869 no finalizó con la adopción, en medio de popular entusiasmo, del Código Político que daba nacimiento a la República de Cuba en armas. Una vez terminada la tarea de construir el país revolucionario, unificando los varios departamentos en armas, la Asamblea Nacional de Guáimaro cedió su lugar a la Cámara Legislativa en la propia tarde del 11 de abril, como única y suprema autoridad depositaria de la voluntad del pueblo libre de Cuba. Fue electo Carlos Manuel de Céspedes para presidir la República.

La práctica de la masonería siempre estuvo presente en la conducta patriótica de Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo como ciudadano. Ya fue ostensible durante su actuación como Maestro de la Respetable logia Buena Fe bajo dispensa, en misión sublime de avivar conciencias y ser antorcha viviente para el inicio de la cruzada emancipadora de la Isla. Luego el 11 de abril de 1869, en sentido manifiesto al pueblo cubano, aceptando la honrosa encomienda de la primera magistratura del Estado confiada por la asamblea soberana del país insurrecto.

El convenio de paz sucrito en el Zanjón el 10 de febrero de 1878 puso un alto temporal en la guerra de los criollos iniciada el 10 de octubre de 1878 contra el poder de España en Cuba. Con la firma del Pacto no hubo ruina del ideal de emancipación del país, sino un reconocimiento oficial de la personalidad política de los nativos. La Revolución de Céspedes, ya agónica, supo obligar al gobierno central de Madrid al cese del régimen absoluto que existía en la Isla desde la expulsión de los diputados ultramarinos del parlamento español en 1837. Y además, la extinción de la servidumbre civil que Cuba Libre proclamó a impulso de los masones patriotas, fue acatada por la Metrópoli en ese compromiso público cuando aceptó la libertad de los colonos asiáticos y esclavos que se hallasen en las filas insurrectas.

La tregua revolucionaria del Zanjón mantuvo en pie la rebeldía separatista. Antes de haber transcurrido dos años, el 9 de noviembre de 1879, la chispa brotó en un fuerte alzamiento encabezado por el masón Calixto García Iñiguez, el mismo General cubano que en la década olímpica optara por el suicidio ante la evidencia de caer prisionero de los españoles, pero a quien la bala había respetado la vida dejándole imborrable huella en su frente.

Esa nueva campaña separatista, que la historia patria registra con el nombre de "guerra chiquita", culminó en pronto fracaso. Su caudillo general el mayor general Calixto García fue compelido a marchar del país.

El ideal del hermano José Martí Pérez en el nuevo período de guerra por la independencia de Cuba incluía, además, que el país insurrecto crease, por canales de soberanía popular, un gobierno sin peligro de parcialidades o tiranías. Su prematura muerte en los campos heroicos de la Patria, el 19 de mayo de 1895, impidió la cristalización de ese propósito con la instauración de un régimen civil acorde a los propósitos democráticos ya plasmados en la Constitución de Guáimaro.

A cargo de dos masones destacados estuvo confiada la magna empresa de la Invasión a Occidente. Como estratega, maestro en el arte de la guerra de guerrillas y en las cargas al machete, el general en jefe de la Revolución, hermano Máximo Gómez Báez. Y como táctico lugarteniente General, hermano Antonio Maceo Grajales. La invasión no repercutió exclusivamente como hazaña militar, la verdadera trascendencia del recorrido invasor de la Isla fue otra: la llamada a la conciencia en los criollos.

La unidad patriótica lograda con esa obra ciclópea, y esa unión patriótica se debía a los masones separatistas.

En la actualidad muchos piensan que la masonería es una religión y por el contrario la masonería no es una religión, ni discute los principios de ninguna de estas, sino las respeta a todas.

Hoy en día cuando por la calle oímos por primera vez a alguna persona decir "Fulano es masón", la pregunta que surge inmediatamente en nosotros es ¿Qué cosa significa ser masón? ¿Es una religión, o una secta, o un club filosófico, o un partido político o que? Daremos contestación a estas preguntas. Masón significa constructor, o sea el que fabrica a cal y canto un edificio, pero aunque antiguamente este título se les aplicaba a los miembros de las asociaciones de constructores que dieron a Europa sus mejores edificios de la Edad Media y del Renacimiento, actualmente hemos de entenderlo en su acepción figurada, diciendo que el masón es un constructor del templo simbólico de la ciencia y de la virtud.

Que construye su propia personalidad. En otras palabras, un masón es un individuo que trabaja en perfeccionarse y en evolucionar, tanto en sus conocimientos como en su comportamiento moral, y para ello sigue los caminos que le indica la antigua asociación que se nombra Masonería, o más correctamente, Francmasonería.

**¿Qué finalidades tiene esta hoy en nuestra sociedad?**

La institución francmasónica tiene como finalidad principal la de constituirse en guía de quienes buscan y anhelan el perfeccionamiento, para lo cual va desgranando una a una sus sabias enseñanzas, en dosis graduadas y de acuerdo con el adelanto de cada uno de sus miembros. A través del estudio razonado y crítico de la filosofía moral se obtiene un mejor conocimiento de las virtudes y del modo de practicarlas. Cabe plantear que la masonería no es una escuela (7) puesto que su filosofía educativa es totalmente distinta a la de cualquier escuela. Estos estimulan la exposición libre, la discusión ilustrada y el desarrollo de la imaginación y el pensamiento original, como medio para conseguir que cada cual llegue por su estudio independiente y su meditación profunda a sus propias conclusiones lógicas.

### **Internamente esta se organiza de la siguiente forma:**

Es esta una agrupación de sociedades que aceptan como base fundamental un conjunto de antiguas leyes, que se denomina "antiguos límites".

Los masones se congregan en pequeños grupos formados con algunas decenas de miembros, que se denominan logias y se reúnen una vez por semana en un local adecuado que recibe el nombre de taller, dando ha entender con ello que se congregan para trabajar. En cada población de regular importancia, por lo menos existe una logia masónica que imparte los tres grados fundamentales del simbolismo o masonería azul: Aprendiz, compañero y maestro. Cada una de estas logias esta incorporada a una gran logia.

### **Actualmente el masón cree y se guía por varias trilogías fundamentales que sintetizan su intelecto:**

- Libertad, igualdad y fraternidad.
- Ciencia, justicia y trabajo.
- Salud, fuerza y unión.
- Amor fraternal, socorro y consuelo.

La obra de la masonería es la misma obra del adelanto general, y para los que piensan cuerda y ampliamente, el misterio de forma en que se envuelve no es hoy más que una garantía de lealtad entre sus miembros y una señal de respeto a las

costumbres de tiempos pasados. Son sus viejas formas de la masonería, como las reliquias de los ascendientes a los hijos o nietos cariñosos.

### **Aportes de un médico masón a la cultura pinareña:**

Cuando hablemos de la masonería y lo llevemos al contexto de nuestra provincia existió en esta una figura muy ligada al tema y en la actualidad es considerada un paradigma ha seguir por todos los galenos de nuestro Pinar del Río, se trata del Dr. José Francisco Solano Ramos Delgado.

La ejemplar figura médica de este doctor se forjó en los años de permanencia en Madrid, allí obtiene su título de médico, se forma el hombre y el crisol donde se purificó su alma y su sentimiento, quedando dotado de una buena y cimentada cultura general y específica, que algo después de una década comenzaría a poner en función de nuestra provincia.

Este meritorio hombre a la edad de 23 años era doctor en Medicina y maestro masón. En su profesión fue un médico abnegado y excepcional. Como masón además de crear la primera logia en la provincia, "Paz y Concordia", de la que sería venerable maestro, funda una escuela gratuita para niños pobres, la cual amplía para escuela de niñas; una biblioteca pública, pionera en Vueltabajo; una escuela de música y su banda; y a nuestra consideración el mayor y más adelantado mérito de su obra, abre la revista "La idea", el 10 de agosto de 1890, a través de esta se encargó de defender los derechos de la mujer y la propagación de la enseñanza. En uno de sus números expresó: "nuestra misión especial es abogar por la ilustración y emancipación bien entendida de la mujer cubana, particularmente la de Vueltabajo, cuya ignorancia es mayor que en las demás porciones de la Isla" (8), defendiendo así los verdaderos deberes y derechos de la mujer que en aquel entonces no eran reconocidos.

En reconocimiento a su persona y a las tareas desarrolladas por él como médico masón actualmente en nuestra provincia existe una logia masónica llamada "Solano Ramos".

### **CONCLUSIONES**

Quizás la masonería ha sido, a través de los tiempos, la única institución que se ha percatado de la importantísima función de la imaginación creadora en la evolución de la humanidad y ha descubierto y ha aplicado un método sencillo y eficaz para desarrollarla. Por eso ha sido y seguirá siendo el semillero de nuevas ideas, el

portaestandarte de las vanguardias y la escuela en que se modelan los hombres marginales que viven y piensan entre el hoy y el mañana, los conductores de la humanidad.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

1. Martínez Oruña A. Preguntas y Respuestas sobre la masonería. Folleto Pp. 12, 2do párrafo. Pinar del Río, Cuba. Agosto 2007.
2. Ponte Domínguez FJ. La masonería en la independencia de Cuba. Folleto Cap. I, epígrafe 1; .Pp.12.La Habana, Cuba. 1954.
3. Ponte Domínguez FJ. La masonería en la independencia de Cuba. Folleto Cap. I, epígrafe 6; Pp. 42.Año 1954.
4. Valdés Navia M. La masonería verdadera y los próceres del 68 en Sancti Spíritus. Página en el Google.
5. Ponte Domínguez FJ. La masonería en la independencia de Cuba. Folleto Cap. II, epígrafe 2; .Pp. 65.Año 1954.
6. Ponte Domínguez FJ. La masonería en la independencia de Cuba. Folleto Cap. II, epígrafe 4; Pp.74.Año 1954.
7. Martínez Oruña A Preguntas y Respuestas sobre la masonería. Folleto. P p. 13, 1er párrafo. Año 2007.
8. Hernández Rodríguez I M, del Llano Capote .Un médico ligado para siempre a la historia pinareña. Agosto-octubre 2004(3).Pp. 2.
9. Martínez Oruña A. Preguntas y Respuestas sobre la masonería. Folleto; Pp.12, 3er párrafo. Año 2007.

Recibido: 4 de Diciembre de 2009.

Aprobado: 6 de Enero de 2010.